

De vistas, zarzuela, drama y mas...

El cine en la época de los espectáculos de variedades: el caso del Salón Pathé de la ciudad de Querétaro (1908-1913)

Claudia Minelli Campos Guzmán *

Resumen: El presente ensayo busca reflexionar sobre la importancia de las compañías de variedades en los inicios del cine en la ciudad de Querétaro, México. Durante este temprano período, el cine se apoyó mayormente de espectáculos escénicos, obteniendo de ellos técnicas creativas, modos de comercialización y, sobre todo, de acercamiento al público. Se examina particularmente el caso del Salón Pathé, por ser el ejemplo más notorio de asociación entre actos de variedades y proyecciones de vistas, indagando en la gran actividad desarrollada en este ámbito y en la inmensa popularidad de la que gozó en su corta existencia.

Palabras clave: cine mudo, Querétaro, compañías de variedades, Salón Pathé, México.

Films, zarzuela, drama and more ... Cinema at the time of variety shows: the case of the Pathé Salon in the city of Querétaro (1908-1913)

Abstract: This essay seeks to reflect on the importance of variety companies in the early days of cinema in the city of Querétaro, Mexico. During this period, cinema relied mostly on stage shows, obtaining from them creative techniques, marketing methods and, above all, an approach to the public. We will particularly examine the case of the Pathé Salon, the most notorious example of association between variety acts and projections of films in the city, exploring the great activity carried out in this venue and the immense popularity it enjoyed in its short existence.

Keywords: silent cinema, Querétaro, variety companies, Pathé Salon, Mexico.

De mostra cinematográfica, zarzuela, drama e mais... Cinema na época dos espetáculos de variedades: o caso do Salón Pathé na cidade de Querétaro (1908-1913)

Resumo: Este ensaio busca refletir sobre a importância das empresas de variedades nos primórdios do cinema na cidade de Querétaro, México. Nesse período inicial, o cinema dependia principalmente de espetáculos teatrais, obtendo deles técnicas criativas, formas de marketing e, principalmente, de abordagem ao público. Examinaremos em particular o caso do Salón Pathé, por ser o exemplo mais notório de associação entre atos de variedades e projeções de vistas, investigando a grande atividade desenvolvida neste local e a imensa popularidade que desfrutou em sua curta existência.

Palavras chave: cinema silencioso, Querétaro, empresas de variedades, Salón Pathé, México.

Preámbulo

Comencemos definiendo a qué nos referimos con espectáculos de variedades. Se trataba de entretenimientos ofrecidos por compañías que presentaban una diversidad de actos como bailes, interpretación de piezas musicales, prestidigitación, números circenses y distintas artes teatrales (comedia, drama, ópera, opereta) de las cuales la más popular era la zarzuela.¹ Resulta difícil precisar el momento exacto de nacimiento de las compañías de variedades, ya que se observan antecedentes de las mismas desde tiempos virreinales. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se volvieron altamente populares. Dichas compañías podían ser más o menos importantes, dependiendo de su calidad y suntuosidad, pero satisfacían las necesidades de entretenimiento de integrantes de todas las capas sociales.

Una vez que se descubrieron las grandes ventajas que la imagen en movimiento podía tener como modo de entretenimiento, pronto nacieron una serie de empresas exhibidoras que dieron a conocer los distintos aparatos proyectores, siendo en México los más populares el kinetoscopio y el cinematógrafo. Asimismo, las compañías de diversiones ya existentes incluyeron dentro de su repertorio la proyección de vistas. Gracias a ellas, el interior de la República Mexicana conoció las primeras imágenes animadas, como aquellas realizadas por Gabriel Veyre –enviado de los hermanos Lumière para difundir su invento en Latinoamérica y otras latitudes– en su visita a México en 1896.²

El público se divierte

En Querétaro, el lugar por excelencia para la presentación de este tipo de compañías de diversiones fue el Teatro Iturbide, ubicado en la esquina que formaban las calles

¹ MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio. *Medio siglo de teatro Mexicano, 1900-1951*. México: INBA, 1964, p. 10.

² DE LOS REYES, Aurelio. *Gabriel Veyre representante de los Lumière, cartas a su madre*. México: UNAM, Filmoteca de la UNAM/ Cineteca Nacional, Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas, 1996, p. 10.

San Antonio y Ángela Peralta (conocidas posteriormente como Juan Caballero y Osio y hoy en día Benito Juárez y Ángela Peralta), “siendo notable por su solidez, elegancia y decoración”.³ Este fue un sitio emblemático de socialización para los habitantes de la ciudad, puesto que allí se realizaban no sólo espectáculos de compañías de diversiones, sino también actos oficiales (por ejemplo las Jamaicas organizadas para celebrar las fiestas patrias y los festejos de Navidad)⁴ o reuniones académicas –como los coloquios organizados por el Colegio Civil con el fin de difundir los más recientes “adelantos científicos”, que por lo regular eran combinadas con alguna puesta en escena representada por los mismos alumnos de la institución.

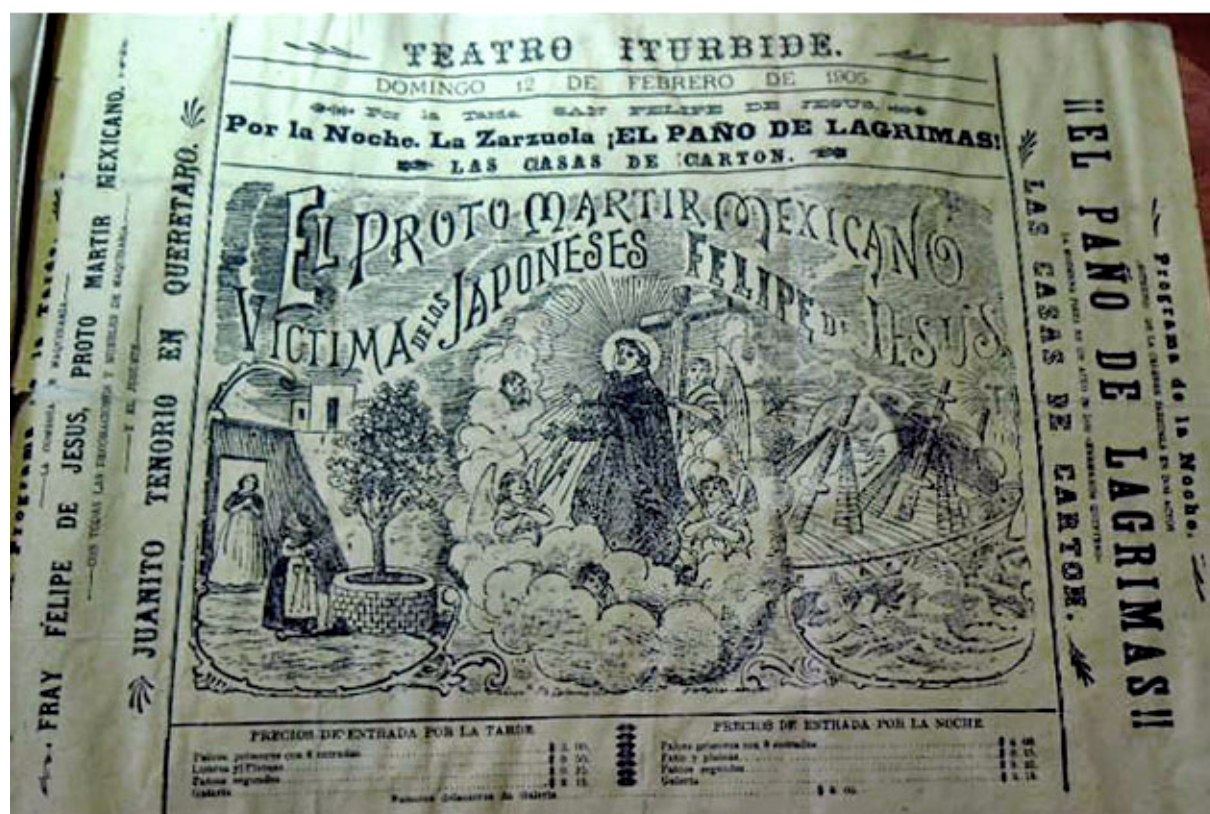


El teatro Iturbide, ca. 1900. Fuente: cinesilentemexicano.wordpress.com/

³ BUSTAMANTE, José A. *Anales del teatro Queretano. Detalles Históricos de los tiempos más remotos hasta nuestros días*. Escrito mecanografiado consultado en la Biblioteca del Congreso del Estado de Querétaro, sin fecha de publicación o creación, p. 7.

⁴ Para profundizar en el tema véase: RIVERA REYNALDOS, Lissette Griselda. “Diversiones públicas y esparcimiento en la ciudad de Querétaro durante el porfiriato”. En: Pérez Acevedo, Martín y Lissete Griselda Rivera Reynaldos. *Querétaro, interpretaciones de su historia. Cinco Ensayos*. Morelia: UMSNH, 1998, pp. 199-235.

Según la opinión de Fernando Díaz Ramírez,⁵ por muchos años este fue el recinto preferido de las compañías de teatro de alto nivel, así como de artistas de prestigio internacional, por ejemplo Mimí Aguglia, la soprano Luisa Tetrazzini, Ángela Peralta o Ricardo Castro, entre otros.⁶ En cuanto al género de la zarzuela y debido a la gran popularidad que en aquellos años gozaba, el Iturbide fue escenario de las compañías de Garrido, Gil y Rey, Ramos y Muñoz,⁷ entre otros.



Cartel publicitario de la zarzuela “El paño de lágrimas”. Fuente: Compilación de carteles publicitarios realizado por Henry Gracejey. Fondo del Tesoro, Universidad Autónoma de Querétaro

Hacia el cambio de siglo existía en Querétaro una gran predilección por las representaciones teatrales, que se evidenciaba en la copiosa concurrencia del público al Iturbide. En octubre de 1900, por ejemplo, la actriz Elisa de la Maza representó los

⁵ Personaje de la época destacado por su rol en el rescate y la preservación la memoria histórica de la ciudad de Querétaro, tarea que le llevó a escribir un buen número de textos de divulgación y difusión.

⁶ DÍAZ RAMÍREZ, Fernando. “Grandes Personajes del teatro”. En: Landa Fonseca, Cecilia (comp.). *Querétaro: Textos de su Historia*. México: Instituto Mora, Gobierno del Estado de Querétaro, 1988, pp. 233-235.

⁷ RIVERA REYNALDOS, *op. cit.*, p. 204.

cuadros dramáticos *La duda*, *Otelo*, *Tierra baja*, *La mendiga* y *La esposa del vengador*, destacándose el hecho de que el reparto estuvo constituido por aficionados de la localidad.⁸ El Teatro Iturbide era, entonces, considerado por la sociedad como el lugar mas sofisticado de la ciudad de Querétaro para la presentación de eventos dedicados al entretenimiento y la sociabilidad de sus habitantes.⁹

En cuanto a las compañías de variedades, tenemos pocos datos sobre ellas en este periodo, puesto que la prensa de la época sólo se limitaban a reseñar las que se realizaban al interior del Iturbide, dejando de lado otras que se presentaban en casas o jacalones improvisados en calles o al interior de domicilios particulares –una costumbre muy común para la época, que seguramente fue también practicada en aquella ciudad.

Poco a poco, gracias a la amplia difusión que la prensa hacía sobre los avances tecnológicos de la época, comenzaron a aparecer aparatos como el fonógrafo, el kinetoscopio y el cinematógrafo. Sin embargo, es posible visualizar que estos dispositivos tuvieron un mediano impacto en aquellas primeras presentaciones, puesto que sólo merecieron breves anuncios en las publicaciones periodicas.¹⁰

Los primeros pasos del cine en la ciudad

En 1897, precisamente al interior del Iturbide, se llevó a cabo la primera función de cine, ofrecida por empresarios de origen desconocido que presentaron el kinetoscopio en su modalidad de vitascopio¹¹ (ya que podía ser proyectado hacia una superficie).

Puede que los queretanos ya tuvieran alguna idea de la existencia de aquel invento, pues meses antes *La Sombra de Arteaga*¹² había hecho partícipe a sus lectores de la noticia de la creación del vitascopio, en una nota que destacaba la capacidad creativa de su inventor Thomas Alva Edison y describía los prodigios que lograba dicho aparato que: “por medio

⁸ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, 6 de enero de 1900, p. 4 y BUSTAMANTE, op. cit. p. 64.

⁹ DÍAZ, Celestino. *Guía del viajero en Querétaro*, Querétaro, Municipio de Querétaro, 2013. p. 169.

¹⁰ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXX, n. 16, 18 de abril de 1896, p. 131.

¹¹ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXXI, n. 8, 15 de marzo de 1897, p. 131.

¹² Periódico Oficial del Gobierno del Estado, que en el periodo era editado por José María Carrillo.

de luces y poderosos lentes, lanza sobre una superficie las figuras en tamaño natural de personas y animales, señalando sus menores acciones y movimientos.”¹³

Probablemente en aquellos primeros años, el cine fue visto por los queretanos como una curiosidad tecnológica más, al igual que muchas otras anteriores, pero pronto se descubrirían las capacidades que la imagen en movimiento tendría en ámbitos como la difusión de ideas y la captura de hechos memorables, su capacidad artística y su utilidad en las formas de entretenimiento. La proyección de vistas pasó a ser, entonces, uno más de los actos ya existentes dentro de las empresas de diversiones. El análisis hemerográfico realizado puso en evidencia que los empresarios que sólo presentaban cine, obtenían menor concurrencia en comparación con aquellos que presentaban una variedad de actos.

Uno de los casos más notorios lo encontramos en el empresario Auguste Delamare, quien desde hacía algunos años se encontraba en el negocio de las diversiones y que, a partir del nacimiento del cine, incluyó proyecciones de vistas a su espectáculo. En 1900 se presentó en el Iturbide de Querétaro. Las funciones se combinaron con un fonógrafo y la prensa lo calificó como: “un recreo culto y ameno, mediante el cual se exhiben con propiedad la diversión de las vistas,[...] espectáculo montado con exquisito gusto y cuadros de lo más hermosos que se ve en el mundo civilizado.”¹⁴ Las funciones, que se realizaron entre finales del mes de septiembre y la última semana del mes de octubre de 1900, obtuvieron bastante éxito y dejaron al público queretano con un buen sabor de boca.

Otro ejemplo similar fue el de Carlos Mongrand, personaje que había llegado al país en 1896 con una compañía llamada de “Misterios y Novedades” –en la que presentaba números de prestidigitación y trucos ópticos– y que también incluyó proyecciones de vistas a sus funciones.¹⁵ Visitó Querétaro en junio de 1903, presentándose asimismo

¹³ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXX, n. 16, 18 de abril de 1896, p.131.

¹⁴ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXXIV, n. 33, 30 de septiembre de 1900, p. 206.

¹⁵ MIQUEL, Ángel. *Salvador Toscano*. México: Dirección General de Actividades Cinematográficas-UNAM, Universidad de Guadalajara, Universidad Veracruzana, Gobierno del Estado de Puebla, 1997, p. 15.

en el Teatro Iturbide, donde dejó maravillados a los asistentes con las primorosas vistas que proyectó y con la variedad de espectáculos que, como era costumbre de la empresa, se incluían en el programa.¹⁶

Otros empresarios que ofrecían actos de variedades fueron Blake y Kemenydy, que además de exhibir vistas presentaron números de música y animales amaestrados. En cuanto a los empresarios que sólo traían consigo la oferta de proyección de vistas, se contó con la visita de Bouvi y García,¹⁷ Víctor Weiskopf (1905) y J. Veyssier (1905).¹⁸ Todos ellos se presentaron en el Iturbide, probablemente utilizando algún tipo de acompañamiento musical como el piano o el violín, tal como era costumbre en la época.¹⁹

En lo que se refiere a los empresarios de mayor renombre en la época, en junio de 1904 se contó con la visita de los Hermanos Becerril,²⁰ quienes dejaron enteramente complacido al público, tal como atestigua la prensa que destacó sus prodigiosas vistas tomadas en distintos sitios del país. Sin embargo, lo que más agradó a los asistentes fueron las filmaciones que estos empresarios tomaron en la ciudad y que, al momento de ser proyectadas, merecieron el aplauso desmedido de los asistentes al Teatro Iturbide.²¹ Ese mismo año se contó con la presencia de Enrique Rosas,²²

¹⁶ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXXVII, n. 25, 24 de junio de 1903, p. 219.

¹⁷ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXXV, n. 44, 20 de noviembre de 1901, p. 431.

¹⁸ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXXIX, n. 32, 16 de agosto de 1905, pp. 285-286. *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXXIX, n. 35, 23 de septiembre de 1905, p. 334. *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXXIX, n. 42, 1 de noviembre de 1905, p. 389.

¹⁸ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, XXXIX, n. 32, 16 de agosto de 1905, pp. 285-286.

¹⁹ Para conocer más acerca del tema de las compañías itinerantes a lo largo de México consultar: LEAL, Juan Felipe, et. al. 1897: *Los primeros exhibidores y camarógrafos nacionales*. México: Ediciones y gráficos EÓN Y VOYEUR, 2002; 1900: *El Cine y los Teatros*, Colección Anales del Cine en México (1895-1911). México: Ediciones y gráficos EÓN Y VOYEUR, 2003 y 1901: *Segunda parte, el cine se difunde*. México: Ediciones y gráficos EÓN Y VOYEUR, México, 2010. Entre otros de la misma serie.

²⁰ Guillermo Becerril, originario de Guadalajara, compró un Vitascopio Edison e inició exhibiciones en esa ciudad. El éxito obtenido lo determinó a adquirir una carpa para recorrer el país en compañía de su esposa e hijos. DE LOS REYES, Aurelio. *Cine y Sociedad en México 1896-1930, Volumen I: Vivir de sueños 1896-1921*. México: UNAM-IIE, 1996, p. 37.

²¹ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXXVIII, n. 19, 1 de junio de 1904, p. 180.

²² De origen poblano, fue de los primeros empresarios nacionales que se aventuró a explotar el negocio de la exhibición de vistas al interior de la República Mexicana. DE LOS REYES, *Cine y Sociedad en México*, p. 37.

personaje de gran importancia en el negocio de la exhibición y producción de cine mexicano.²³ Con equiparable éxito y fama, en 1906 se presentó en el Teatro Iturbide Salvador Toscano,²⁴ que recibió iguales elogios de la prensa de la ciudad.²⁵

Así se vivieron los primeros años de espectáculos cinematográficos en Querétaro, hasta que una nueva modalidad en las formas de proyección entró en juego. Nos referimos al establecimiento de las primeras salas de proyección, fenómeno que pudo observarse en varias ciudades del país²⁶ y que tuvo su auge alrededor de 1906 aproximadamente.

A partir de la apertura de los primeros salones de cine, los espectáculos de variedades fueron nuevamente una constante pero, como veremos, en muchas ocasiones se ofertaron como actos complementarios a las vistas exhibidas. La dinámica cambió porque los primeros salones de cine encontraron en los cuadros artísticos y las pequeñas empresas de variedades el complemento ideal para las películas que exhibían. Los films ya no serían, entonces, un elemento más en el abanico de espectáculos, sino el acto o atracción principal.

El Salón Pathé, la primera sala de cine en Querétaro

Antes de la creación de los primeros salones o espacios especialmente adecuados para la proyección de películas, fue muy común que se adaptaran los vestíbulos, patios o jardines de los domicilios particulares para funcionar como lugares de exhibición. En

²³ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XXXVIII, n. 39, 12 de octubre de 1904, p. 355.

²⁴ Salvador Toscano originario de Guadalajara, Jalisco, combinó su profesión de ingeniero, con la empresa de exhibición y producción de cine. Curiosamente, en el mismo año en que se recibió como ingeniero topógrafo e hidrógrafo y fue contratado por la Comisión Hidrográfica de la Secretaría de Comunicaciones, adquirió un proyector cinematógrafo Lumière con el que comenzó a dar funciones. Instaló su negocio en la calle Plateros no. 9, en la Ciudad de México. MIQUEL, *op. cit.*, pp. 13-15.

²⁵ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XL, n. 33, 2 de septiembre de 1906, p. 334.

²⁶ Para el caso de Morelia resultó muy emblemático el Teatro Salón Morelos, primera sala cinematográfica en la ciudad. Sobre este tema se puede consultar: RUIZ OJEDA, Tania Celina. *La Llegada del Cinematógrafo y el Surgimiento, Evolución y Desaparición de la Primera Sala Cinematográfica (1896-1914)*, Morelia, tesis de maestría en historia, UMSNH-IIH, 2007. Para el caso de la ciudad de Guadalajara y las primeras salas que abrieron sus puertas en la ciudad se puede consultar: TUÑÓN, Julia. *Historia de un sueño. El Hollywood Tapatío*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1986. Para un panorama general de la apertura de salas de cine en el país consultar: LEAL, Juan Felipe *et. al.* 1907 (segunda parte) *La multiplicación de los cines*. México: Ediciones y gráficos EÓN Y VOYEUR, 2018.

ellos se utilizaba el mobiliario que las personas solían tener en la casa, como sillas, sillones, bancas improvisadas con vigas de madera, cortinas o sábanas para fungir como medio de proyección y, por supuesto, un cinematógrafo o kinetoscopio con sus respectivas vistas.²⁷

En 1901, el señor Antonio Loyola decidió adquirir un proyector con algunas vistas para improvisar en la calle Vergara un salón de exhibiciones.²⁸ La pequeña sala de cine funcionó por varios meses con regularidad, sin embargo, cuando una compañía de variedades visitaba la ciudad, la actividad del llamado “jacalón de la calle Vergara” menguaba notablemente. Por tal motivo aquel primer intento por establecer un salón de cine no tuvo el éxito esperado. Algo similar ocurrió con el Salón Rojo, que abrió sus puertas en mayo de 1904, bajo la administración de la empresa Mórrison y Villagrán. “Esta sala se acondicionó en el patio de la casa situada en la calle de cinco de mayo número catorce (hoy calle Madero no. 12)”.²⁹ La desventaja que tuvo aquel centro de diversiones fue no contar con la comodidad necesaria para que el público pudiera disfrutar de las funciones que en su interior se llevaban a cabo. Sin embargo, el lugar funcionó alrededor de dos años.

Un salón que perduró y tuvo éxito entre el público queretano fue el Salón Pathé, establecido por la empresa trashumante de los Señores Rivera Corral alrededor de marzo de 1907. José M. Bustamante nos proporciona un dato interesante acerca de su surgimiento:

Salón de cinematógrafo: La empresa de los señores Rivera Corral y Cía. inauguró un nuevo centro de espectáculos en la calle Juárez, local contiguo al teatro, el sábado de gloria [...] Este salón se hizo de moda a donde se dieron cita las familias más distinguidas de la sociedad,

²⁷ DE LOS REYES, *Cine y Sociedad*, p. 32.

²⁸ RODRÍGUEZ, José Antonio. “El cine mudo en Querétaro, 1897-1921. Las tandas del Iturbide”, *Intolerancia Revista de Cine*, n. 7, noviembre-diciembre, 1990, p. 3. Disponible en: <http://cinesilentemexicano.wordpress.com/2012/09/12/el-cine-mudo-en-queretaro-1897-1921-las-tandas-del-iturbide/> [Acceso: 1 de junio de 2020].

²⁹ DE LA LLATA, Manuel M. *Así es... Querétaro, cronología de 1527 a 1979*. Querétaro: Editorial Nevado, 1981, p. 134.

estando el salón dotado de magnífica sillería, excelente servicio de luz y confortables ventiladores eléctricos para hacer agradable la estancia en ese lugar.

A mediados de Agosto de 1908 fue traspasado el salón al Sr. Alfonso Jaso, notorio e inteligente comerciante de la plaza [...] ³⁰

Alfonso Jaso se desempeñaba como comerciante de una sedería y mercería llamada “El Zafiro” ubicada en la calle San Agustín no. 9, ³¹ donde ofrecía productos como encajes, listones, tiras bordadas, zapatos americanos, entre otros productos. Se ignora cuál fue el motivo por el que decidió introducirse al negocio de los espectáculos de diversiones pero seguramente fue motivado por la empresa Rivera Corral, que lo contactó con otras empresas del ramo para poder explotar el negocio. En los cinco años en los que funcionó el Salón Pathé, sus películas cinematográficas y variedades artísticas, siempre estuvieron a la altura de las grandes empresas de entretenimiento que solían ocupar el Teatro Iturbide.



Juárez Norte no. 43 en el centro histórico de la ciudad de Querétaro, antigua Alhóndiga y posible lugar donde se ubicada el Salón Pathé. Fuente: Google Maps

³⁰ BUSTAMANTE, *op. cit.*, reverso de la página 143.

³¹ *El Mensajero del Comercio*, Querétaro, tomo I, n. 3, 14 de julio de 1907, portada.

Alfonso Jaso mantuvo un espectáculo cinematográfico acompañado de cuadros artísticos mayoritariamente de tipo teatral y, en menor medida, de prestidigitación, baile o actos circenses. Alrededor de la República Mexicana habían otros salones con el mismo nombre, quizás en alusión a una de las más famosas compañías productoras de la época, la francesa Pathé Frères. En 1906, esta empresa había instalado una sucursal distribuidora –tanto de productos fílmicos, como de vistas procedentes de la matriz en Europa– en la ciudad de México, a cargo de Jorge Alcalde,³² y ese mismo año comenzó a distribuir materiales a sus suscriptores en el interior del país, en cuya lista pudo haberse encontrado el Salón del Sr. Jaso. Antes del establecimiento de la compañía Pathé en México, los empresarios de cine recibían por correspondencia las vistas para exhibir o bien viajaban a Francia para poder adquirirlas, sin embargo, esto ya no era necesario para el momento en que se abrió este salón.



Detalle de la portada del periódico *El Figaro*, Querétaro, 29 de noviembre de 1908, donde aparece la fotografía de la pareja de baile Las Guerrerito. Fuente: Fondo del Tesoro, Universidad Autónoma de Querétaro.

Fue entonces a partir del nacimiento del Salón Pathé que comenzaron a mencionarse en la prensa, no sólo las actividades artísticas llevadas a cabo al interior del Iturbide, sino también las de este nuevo recinto competidor que tenía como principal atracción la proyección de vistas y la ejecución de cuadros artísticos o

de variedades. Aunque casi todos los periódicos circulantes dedicaban un espacio a los

³² DE LOS REYES, Aurelio. *Los orígenes del cine en México (1896-1900)*. México: FCE, Secretaría de Educación Pública, Cultura SEP, 1983, p. 64.

acontecimientos del espectáculo, podemos observar cierta tendencia o favoritismo entre los periodistas al momento de reportar las diversiones ocurridas en la ciudad. Por ejemplo, *La Sombra de Arteaga* mostraba un claro interés por los espectáculos del Iturbide, mientras que otras publicaciones como *El Fígaro*³³ o *Querétaro al día*³⁴ destacaban de manera constante la actividad del Salón Pathé. *El Fígaro* incluso incluyó, en diversas ocasiones en su portada, imágenes de los artistas que se presentaban en ese recinto. Por ejemplo, el 29 de noviembre de 1908,³⁵ apareció una foto de la pareja de baile llamada “Las Guerrerito” y páginas más adelante el anuncio de su espectáculo en el referido salón.



Portada del periódico *El Fígaro*, Querétaro, 7 de marzo de 1909, donde aparece la fotografía de la bailarina María Manzanero. Fuente: Fondo del Tesoro, Universidad Autónoma de Querétaro.

En 1909 el mismo periódico publicó en su portada la fotografía de la artista María Manzanero y López, quien deleitó a los espectadores queretanos en una corta temporada al interior del Pathé.³⁶ Mientras tanto, *La Sombra de Arteaga* se centró en los espectáculos ofrecidos en el Iturbide, como la ópera italiana, los cuadros de zarzuela y el circo progresista que se encontraba en la ciudad, sin mencionar en ningún momento las funciones de su competidor.³⁷

³³ *El Fígaro. Semanario imparcial, independiente y de variedades*, dirigido por José A. Bustamante, Propietario de la Prensa Asociada de los Estados Pro Patria.

³⁴ *Querétaro al Día. Semanario independiente y de información*, dirigido por P. Sánchez. Costaba 2 centavos.

³⁵ *El Fígaro*, Querétaro, Tomo IV, n. 197, 29 de noviembre de 1908, p. 2.

³⁶ *El Fígaro*, Querétaro, 7 de marzo de 1909, p. 3.

³⁷ Véase *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XLII, n. 47, 23 de noviembre de 1908; año XLII, n. 48, 30 de diciembre de 1908; año XLIII, n. 7, 17 de febrero de 1909 y año XLIII, n. 8, 24 de febrero.

Dicho esquema se repitió en más de una ocasión y las crónicas de *El Fígaro*, aunque breves, no dejaron de señalar las virtudes de los espectáculos llevados a cabo en el interior del nuevo recinto de diversiones:

Constantes novedades nos ofrece éste centro de espectáculos tan favorecido del público.

Después de admirar a la aplaudida bailarina y coupletista (sic.) Esther Ferrer, reaparece en el Salón la linda cubanita Lola Tudelpini, hija de la ardiente Tierra perla de las Antillas, que vio una vez más, coronarse sus esfuerzos artísticos con los frenéticos aplausos de sus admiradores. Las proyecciones en la cortina siempre interesantes.³⁸

Otra de las estrategias para atraer público a sus espectáculos consistió en acondicionar el recinto, dotándolo de cómoda sillería, por lo cual tuvo que cerrar en varias ocasiones, la primera de ellas en marzo de 1909. Reabrió cinco meses después y presentó muchas más novedades artísticas durante las próximas temporadas.³⁹

El año de 1909 fue muy beneficioso para Jaso, al punto de que abrió un nuevo centro de espectáculos sobre la calle 5 de Mayo (hoy Madero) –probablemente en un espacio contiguo a la Sedería de su propiedad llamada “La Importadora”–,⁴⁰ al que dio el nombre de Salón Allende.⁴¹ Mientras tanto, dotó al Salón Pathé de un nuevo aparato cinematógrafo marca Pathé, con el que proyectó vistas de alta novedad y gran nitidez. José A. Bustamante, menciona que la población queretana había quedado maravillada con la calidad del espectáculo que el Sr. Alfonso Jaso ofrecía en su distinguido local.⁴² No obstante, el Salón Pathé siguió teniendo más notoriedad que el Salón Allende; siendo constante en las publicaciones periódicas la mención del notable éxito y la gran concurrencia con que se veía favorecido.

Sin embargo, la opinión periodística seguía favoreciendo las funciones teatrales llevadas en el Teatro Iturbide. Las crónicas de las compañías de drama, ópera, zarzuela, los conciertos musicales, las fiestas patrias y las de Navidad, eran de lo más

³⁸ *El Fígaro*, Querétaro, 17 de enero de 1909, Tomo IV, núm. 202, p. 2.

³⁹ *El Fígaro*, Querétaro, 7 de marzo de 1909, Tomo IV, núm. 207, p. 3.

⁴⁰ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, Tomo V, núm. 211, 2 de mayo 1909, p. 3.

⁴¹ El recinto fue cerrado en marzo de 1911, sin que estén claros los motivos. BUSTAMANTE, *op. cit.* p. 176.

⁴² BUSTAMANTE, *op. cit.* p. 163.

sonadas dentro de las secciones de espectáculo. En cambio, el salón de cine del Sr. Jaso, catalogado como un recinto de segunda categoría, fue poco tomado en cuenta por la prensa, que consideraba de más alto gusto las actividades del coliseo mayor de la ciudad. Lo anterior no quiere decir, sin embargo, que el gusto del público favoreciera igualmente a dicho teatro.

A pesar de la indiferencia de la prensa, podemos notar a partir de las breves notas dedicadas al salón de cine, que la actividad realizada en el mismo fue constante desde su apertura hasta su desaparición. Un año por demás prolífico para este centro de diversiones fue 1910, con la presencia de artistas como el notable guitarrista Enrique M. Robles en abril,⁴³ el dueto “Les Fausés”, la bailarina Matilde Martínez –apodada la “estrella española”–, el guitarrista Sr. Bet durante el mes de octubre⁴⁴ y, para diciembre, la pareja de bailes “Las Guerrerito”⁴⁵ –conocidas por su gran fama en muchos lugares de la República y de gran éxito entre los queretanos, que asistieron a sus presentaciones en el Salón del Sr. Jaso para disfrutar de sus bailes regionales, españoles y *couplets*.

Es curioso que en casi ninguna de las referencias periodísticas se incluyeran los títulos de las vistas exhibidas. Esto hace pensar que los espectadores asistían al espectáculo sobre todo atraídos por las representaciones escénicas. Dentro de una nota del periódico *La Sombra de Arteaga* se encontró una referencia indirecta a este respecto cuando sarcásticamente se le extiende:

[...]las mas expresivas gracias a La Cruz de papel porque con motivo del reclame sin costo, que le hizo a los cinematógrafos, el salón mencionado [Pathé] tuvo un lleno a reventar el último domingo. La misma empresa consecuente con los deseos del público ha ofrecido pedir un gran surtido de vistas nuevas, entre otras las muy divertidas que se titulan: LAS PLANCHAS EN ACCIÓN Y LOS DIABLOS DETRÁS DE LA CRUZ.⁴⁶

⁴³ *El Fígaro*, Querétaro, Tomo V, n. 258, 14 de abril de 1910, p. 2.

⁴⁴ *El Fígaro*, Querétaro, Tomo VI, n. 268, 23 de octubre de 1910, p. 2.

⁴⁵ BUSTAMANTE, *op. cit.* p. 72

⁴⁶ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, Tomo V, n. 244, 20 de marzo de 1910, p. 2. *La Cruz* era un periódico católico dirigido por Valentín Frías.

A excepción de dicha querella, no se volvió a mencionar qué tipo de películas se ofrecían hasta diciembre de 1910, cuando se anunciaron las vistas de la celebración del centenario de la independencia tomadas en la ciudad de México.⁴⁷

Es curioso, además, el desinterés de la prensa por las funciones de cine en el Salón Allende, que es referido por *La Sombra de Arteaga* sólo en una ocasión, pero en conjunto con el Salón Pathé, para señalar que sus vistas son de “más o menos mérito,”⁴⁸ por lo que se sugiere asistir a otro tipo de eventos acontecidos en la ciudad como la corrida de toros en la Plaza de Occidente, o a las presentaciones de la Compañía de Drama del Sr. Alfonso Calvo, en el Iturbide, aunque sus piezas no sean las mejor ejecutadas por compañías del género.

Es posible que Alfonso Jaso haya tenido en ese período una merma de público en sus espectáculos que se reflejó en mala calidad de sus presentaciones. El problema se resolvió con la firma de un nuevo convenio con la Compañía distribuidora Pathé Frères para recibir directamente en el domicilio del salón las últimas novedades de la empresa y así complacer al público queretano con las más distinguidas producciones europeas.⁴⁹ Dicho acontecimiento marcaría la etapa de mayor éxito para el salón, ya que, según lo publicado en la prensa, los estrenos de vistas se hacían diariamente y, por tanto, la gente concurría de manera regular para no perderse ninguno (además seguían presentándose actos de variedades que enriquecían las funciones). Para finales de 1911, el salón logró formar una parte activa de las formas de entretenimiento de los queretanos, ganándose la confianza del público y aumentando sus menciones tanto en la prensa oficial como en otras publicaciones periódicas. *La Sombra de Arteaga* constantemente elogiaba la labor del empresario y enfatizaba el buen gusto de las funciones y las cualidades de los cuadros artísticos que se presentaban. Un ejemplo de ello lo tenemos en las diversas notas publicadas en el mes de diciembre, en las que se menciona a los hermanos Moreno, que “sin recurrir a chistes de color subido ni a pornográficas actitudes, deleita al público que justiciero

⁴⁷ BUSTAMANTE, *op. cit.* p 172.

⁴⁸ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XLV, n. 7, 16 de febrero de 1911, p. 58.

⁴⁹ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XLV, n. 8, 19 de febrero de 1911, p. 3.

los aplaude con entusiasmo”.⁵⁰ En la misma nota se enfatiza que, a pesar de la apertura de un nuevo Salón de variedades llamado El Palacio-Edén,⁵¹ el éxito de la empresa Jaso no vio menguada la concurrencia del público.

De todas formas, el surgimiento de esa competencia hizo notoria al empresario la necesidad de poner en práctica nuevas estrategias para retener al público. Una de ellas fueron los actos de beneficencia, como el que realizó al ofrecer al Hospital Civil, el dinero recaudado por la función de las hermanas Esther Moreno, cupletistas y bailarinas que actuaron en el mes de diciembre de 1911.⁵²

Ese mismo año el Sr. Jaso formó parte de “los festejos de Navidad”, una celebración muy importante para la sociedad queretana que era encabezada por la élite político social de la ciudad y en cuyos actos constitutivos figuraban todo tipo de espectáculos como toros, obras teatrales, desfile de carros alegóricos, cabalgatas, jamaicas, kermeses, etcétera. En años anteriores, la imagen en movimiento había quedado al margen de aquella pomposa fiesta, hasta que el Sr. Alfonso Jaso ofreció un cinematógrafo público al aire libre, mientras se presentaba un cuadro de zarzuela al interior del Teatro Iturbide.⁵³

En el transcurso de 1912, el Salón Pathé siguió cosechando triunfos, utilizando diversos métodos para captar público. En enero y febrero presentó al transformista de la Fuente⁵⁴ y ofertó, además, disfrutar del número de tandas que el espectador deseara, por el precio de una sola.⁵⁵ A mediados de febrero se presentó el cuadro artístico “Iberia”, interpretado por las graciosas tiples Amelia y Josefina Calvo Velasco y las notables bailarinas Portuguesita y Herrerita.⁵⁶ En marzo obtuvo notable éxito con la mancuerna entre Tip-top y Bernard, el primero, “un actor cuyas excentricidades producen la alegría de los espectadores y es además notable como

⁵⁰ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, 7 de diciembre de 1911, año XLV, n. 49, p. 415.

⁵¹ Inaugurado en el mes de octubre de 1911 sobre la calle 5 de mayo. Véase BUSTAMANTE, *op. cit.*, p. 164.

⁵² *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XLV, n. 50, 14 de diciembre de 1911, p. 421.

⁵³ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XLV, n. 52, 28 de diciembre de 1911, p. 438.

⁵⁴ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XLVI, n. 3, 18 de enero de 1912, p. 22.

⁵⁵ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XLVI, n. 5, 1 de febrero de 1912, p. 46.

⁵⁶ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XLVI, n. 7, 15 de febrero de 1912, p. 66

caricaturista y pintor relámpago”, el segundo, Bernard “llama la atención con sus actos de hipnotismo y prestidigitación.”⁵⁷

A pesar del éxito del Salón Pathé, este fue traspasado por Alfonso Jaso a Francisco Arana. Este prosiguió con la dinámica que le había sido tan provechosa a su antecesor e inauguró su titularidad con la presentación de “Las herreritas”, que deleitaron a los queretanos con su extraordinaria habilidad para bailar.⁵⁸ En los primeros meses de 1913, el Salón Palacio, un nuevo recinto abierto durante ese año, impuso al Pathé una reñida competencia, adoptando una dinámica similar para sus funciones, que combinaba vistas cinematográficas y variedades.

Finalmente fue una tragedia la que logró detener el excelente desempeño del Salón Pathé, cuando en marzo fue consumido por las llamas. Se especuló que el incendio se inició en la cabina de proyección al enredarse la película –que, según dicen las crónicas, se trataba de *La decena trágica en México*– y dejó en cenizas el recinto construido casi en su totalidad por madera.⁵⁹ Pronto el público queretano se refugió en el nuevo Salón Rojo, que también se dedicó al negocio cinematográfico y que abrió sus puertas en mayo de 1913.⁶⁰

Consideraciones finales

Como pudimos observar a través del caso del Salón Pathé de la ciudad de Querétaro, en los inicios del espectáculo cinematográfico, las compañías de variedades fueron un factor de gran importancia para la difusión del nuevo medio a lo largo del país. En un primer momento el cine se incorporó al gran repertorio de estas salas de espectáculos pero, con el paso de los años, la exhibición de vistas fue imponiéndose como el principal atractivo de las funciones.

⁵⁷ *La Sombra de Arteaga*, Querétaro, año XLVI, n. 11, 14 de marzo de 1912, p 98.

⁵⁸ BUSTAMANTE, *op. cit.* p. 181.

⁵⁹ DÍAZ RAMÍREZ; Fernando. *Historia del Estado de Querétaro Tomo IV (1867-1900)*. Querétaro: Ediciones de Gobierno del Estado de Querétaro, 1979, pp. 201- 203.

⁶⁰ “Quedó abierto al público el Salón Rojo en la casa número siete de la calle Cinco de mayo, destinado a cinematógrafo y variedades, siendo empresarios los Sres. Muños Lerdo y Cía.” BUSTAMANTE, *op. cit.*, p. 182. No debe confundirse el citado lugar con el anterior Salón Rojo, instalado años antes por el Sr. Loyola que, aunque en la misma calle, estaba en la acera de enfrente, y que para 1913 había dejado ya de funcionar.

Aún después de la creación de los primeros salones de cine, los actos complementarios continuaron siendo una parte muy importante de los espectáculos, por lo que empresarios como Alfonso Jaso, propietario del salón más emblemático de la época silente en Querétaro, procuraron contar con diferentes cuadros artísticos que se mantuvieran a la altura de las exigencias del público, ganando aceptación y concurrencia.

En esta etapa primigenia, se observa una dinámica en las funciones de cine muy diferente a la que estamos acostumbrados en la actualidad. Aunque hoy es difícil imaginar la combinación de funciones de cine con actos de magia, baile, zarzuela, o canto, el cine debe a este tipo de espectáculos sus modos de presentación, algunas técnicas de creación y, sobre todo, la afición del público.

Es importante también reparar en el hecho de que las artes escénicas en México gozaban de una tradición con siglos de respaldo y se encontraban interiorizadas y asimiladas en la cultura de la diversión de sus habitantes. El cine como espectáculo –aunque novedoso y con grandes posibilidades de explotación– tuvo que pasar por un proceso de asimilación cultural progresivo y de evolución propia, en constante asociación con artes escénicas y esta complicidad fue nodal para su consolidación como diversión pública, como nos lo demuestra el caso de la ciudad de Querétaro.

Referencias bibliográficas

- BUSTAMANTE, José A. *Anales del teatro Queretano. Detalles históricos de los tiempos más remotos hasta nuestros días*. Escrito mecanografiado consultado en la Biblioteca del Congreso del Estado de Querétaro, sin fecha de publicación o creación.
- DE LA LLATA, Manuel M. *Así es... Querétaro, cronología de 1527 a 1979*. Querétaro: Editorial Nevado, 1981.
- DE LOS REYES, Aurelio. *Los orígenes del cine en México (1896-1900)*. México: FCE, Secretaría de Educación Pública, Cultura SEP, 1983.
- _____. *Cine y Sociedad en México. 1896-1930, Volumen I: Vivir de sueños 1896-1921*. México: UNAM-IIE, 1996.

- _____. *Gabriel Veyre representante de los Lumière, cartas a su madre*. México: UNAM, Filmoteca de la UNAM/ Cineteca Nacional, Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas, 1996.
- DÍAZ RAMÍREZ, Fernando. *Historia del Estado de Querétaro Tomo IV (1867-1900)*. Querétaro: Ediciones de Gobierno del Estado de Querétaro, 1979.
- DÍAZ, Celestino. *Guía del viajero en Querétaro*. Querétaro: Municipio de Querétaro, 2013.
- LANDA FONSECA, Cecilia (comp.). *Querétaro: Textos de su Historia*. México: Instituto Mora/ Gobierno del Estado de Querétaro, 1988.
- LEAL, Juan Felipe et. al. 1897: *Los primeros exhibidores y camarógrafos nacionales*. México: Ediciones EÓN Y VOYEUR, 2002.
- _____. 1900: *El Cine y los Teatros*, Colección Anales del Cine en México (1895-1911). México: Ediciones y gráficos EÓN Y VOYEUR, 2003.
- _____. 1901: *Segunda parte, el cine se difunde*, Colección Anales del Cine en México (1895-1911). México: Ediciones EÓN Y VOYEUR, 2010.
- _____. 1907 (segunda parte) *La multiplicación de los cines*, Colección Anales del Cine en México (1895-1911). México: Ediciones y gráficos EÓN Y VOYEUR, 2018.
- MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio. *Medio siglo de teatro Mexicano, 1900-1951*. México: INBA, 1964.
- MIQUEL, Ángel. *Salvador Toscano*. México: Dirección General de Actividades Cinematográficas -UNAM/ Universidad de Guadalajara/ Universidad Veracruzana/ Gobierno del Estado de Puebla, 1997.
- RIVERA REYNALDOS, Lissette Griselda. "Diversiones públicas y esparcimiento en la ciudad de Querétaro durante el porfiriato". En: Pérez Acevedo, Martín y Lissete Griselda Rivera Reynaldos. *Querétaro, interpretaciones de su historia. Cinco Ensayos*. Morelia: UMSNH, 1998.
- RODRÍGUEZ, José Antonio, "El cine mudo en Querétaro, 1897-1921. Las tandas del Iturbide", *Intolerancia Revista de Cine*, n. 7, noviembre-diciembre, 1990. Disponible en: <http://cinesilentemexicano.wordpress.com/2012/09/12/el-cine-mudo-en-queretaro-1897-1921-las-tandas-del-iturbide/> [Acceso: 1 de junio de 2020].

RUIZ OJEDA, Tania Celina. *La Llegada del Cinematógrafo y el Surgimiento, Evolución y Desaparición de la Primera Sala Cinematográfica (1896-1914)*, tesis de maestría en historia, UMSNH-IIH, Morelia, 2007.

TUÑÓN Julia. *Historia de un sueño. El Hollywood Tapatío*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1986.

Fuentes

Archivos

Fondo del Tesoro, Facultad de Filosofía, UAQ.

Biblioteca del Congreso del Estado de Querétaro.

Periódicos

La Sombra de Arteaga, Querétaro, 1900- 1913.

El Ideal, Querétaro, 1903.

El Mensajero del Comercio, 14 de julio de 1907.

El Fígaro, Querétaro, 1908-1912.

Fecha de recepción: 31 de julio de 2020

Fecha de aceptación: 26 de noviembre de 2020

Para citar este artículo:

MINELLI CAMPOS GUZMÁN, Camilo, “De vistas, zarzuela, drama y mas... El cine en la época de los espectáculos de variedades: el caso del Salón Pathé de la ciudad de Querétaro (1908-1913)”, *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 6, diciembre de 2020, pp. 348-367. Disponible en: <<http://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/282>> [Acceso dd.mm.aaaa].

* **Claudia Minelli Campos Guzmán** es pasante de Licenciatura en Historia por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ha participado en distintos coloquios cuya temática gira en torno al cine, tales como el I Coloquio Universitario de Análisis Cinematográfico; el VI Coloquio Nacional de Historia del Cine Regional y las V jornadas de Cine Mexicano “México a través del fotograma”. Participó como autora en publicaciones colectivas como *El cine en las regiones de México* (2013), *Cine Mexicano. México a través del fotograma* y *Migrantes: una mirada cinematográfica* (2019). E-mail: finisterra_gcl@hotmail.com.